
HASTINAPURA

diario para el alma

Índice

Editorial: Revelación de la luz en el mundo.....	1
Literatura espiritual: Enseñanzas de Sri Ramakrishna.....	3
Filosofía Mística - Niraja, el campesino (V).....	5
Textos sagrados - Hebraísmo: sentencias del Antiguo Testamento (II).....	8
Práctica espiritual: sobre la meditación.....	9
Consejos prácticos para avanzar en el camino espiritual.....	11
Universo.....	12
Del Sagrado Bhagavad Gita.....	14
Textos breves.....	17
Sólo Dios lo sabe todo.....	17
Sed de Dios.....	17
Universalismo: del universalismo.....	17
Todos	18

Editorial: Revelación de la luz en el mundo

Ganesha: Dios de la Sabiduría Espiritual

La ciudad de Rishikesh, en India, es Morada de Conocimientos. Florecen los monasterios como lotos celestiales, pletóricos del perfume de la Verdad. Se encuentra a orillas del río Ganges. Sus calles estrechas son como arterias donde habita la Vida Trascendente, metamorfoseada, como por milagro, en sabios anacoretas, que deambulan con los ojos de sus almas concentrados en lo Infinito. En la esquina de una calle cualquiera, así, de golpe, como cuando se halla un tesoro, surge uno de los millares de Templos que el Dios más amado de India y muchos países aledaños, posee en Rishikesh: el sabio, compasivo y dulcísimo Señor Ganesha. ¡Ay! ¿Cómo describir al Amor? Rogamos a lo imposible que abra la cuenca de su inmenso océano para que por una vez logremos pasar y apresar en nuestro corazón siquiera el murmullo musical de sus enigmáticas olas, para que nosotros podamos acercarnos humildemente a la gracia de este Dios bendito, dueño de la inconmensurable Bondad.

Confunde, y asombra a los occidentales su rostro elefantino, su vientre protuberante, sus grandes orejas. ¿Por qué un Dios con esa forma? Es que la religión es Dios convertido, por amor, en sendero sagrado, transitado por todos los hijos que Lo buscan. La religión es Dios, y Dios el Universo, y lo que está allende de este Universo. Si la religión es Dios, el hombre, con humildad, debería acercarse a ese Sol purísimo de los miles de rayos, sin imponer sus propios dogmas sobre ellos. Una mente cerrada y adormilada en el cojín fatídico de sus dogmas, no podrá nunca entender la religión de los piadosos egipcios, de los griegos ilustres, de los mayas; se quedará en la húmeda cárcel de su opinión, y nada entenderá sobre sus hermanos humanos que por sendas disímiles a la suya, buscaron idéntica Verdad.

¡Cuánta sabiduría, cuánto sacrificio para comprenderla encierra, por ejemplo, este Deva o Dios que nos ocupa, el Divino Ganesha! Oculta, metafóricamente, en su vientre abultado, la totalidad del Universo. ¿Qué significa esto? Que sólo la sabiduría puede “digerir” al mundo. El hombre sufre ante el dolor, goza con la alegría. Los parámetros en los que se mueven sus sentimientos poseen falencias. En cambio, a la Sabiduría, ni el dolor, ni el placer, ni lo pequeño, o lo gigante, conmueven, porque ella, la Sabiduría, observa todo este mecanismo del mundo desde lo alto, y no se sumerge subjetivamente en ninguno de sus miríadas de aspectos, sino que los “sobrevuela”. Ese es el simbolismo de ese gigantesco vientre del Dios Ganesha. Sus grandes orejas son símbolo del Verbo del Alma: “Shru”, “saber escuchar”. El más divino de los sentidos para los hindúes, no es la vista. Ella nos conecta con el reino de las formas, con el mundo cambiante, nacido para morir y nuevamente muerto para nacer. No. La vista no es, como decimos, el sentido más amado por los sabios, sino el oído, porque con él escuchamos la

HASTINAPURA

diario para el alma

sinfonía de los músicos del Alma, interpretada por los grandes compositores de la Verdad, que son los Maestros de Sabiduría. El arte más sagrado del mundo, es, pues, el de saber escuchar. Nosotros creemos hacerlo, cuando en verdad, adormilados en el tálamo de la inconciencia, la mayoría de las veces, dejamos pasar lo que la Verdad nos murmura, para quedarnos con aquello que es sólo candil para las emociones o pensamientos baladíes que más nos atraen. Al Alma sabía, sólo le atrae lo que es semejante a ella, la Sabiduría. El Divino Señor Ganesha, con sus orejas inmensas, ha inteligibilizado y descifrado enigmas y porqués. Padre del Mundo, otorga la ambrosía celeste de la inmortalidad a aquellos capaces de abandonar las endeble chozas de las horas, y encaminarse hacia la Madre Eternidad. Nos resulta difícil describir el porqué de su rostro elefantino. Estamos detenidos a los pies del Everest, detenidos allí, desnudos, huérfanos del contacto con el Gran Camino; ¿cómo hablar de su cumbre? El rostro elefantino del Señor es milagro y maravilla. Sus ojos pequeños son así porque en ellos se ha apagado el asombro. Lo que vemos en este Deva cuando llegamos a aquella calleja de la ciudad de Rishikesh, donde se alza uno de Sus Templos. Rishikesh, la sagrada, y Ganesha, el Dios Perfecto, inconmensurable, y sus monjes, y sus monasterios, sus ashrams, y las divinas flautas del Señor Krishna, cantando al amanecer. Uno desde aquí, desde occidente, nada sabe de todo esto, y tampoco comprende a este Dios enigmático del cual hablamos. Bueno es saber, siquiera, que año tras año, centenares de millones de hindúes, chinos, afganos, tibetanos y demás países del Oriente conmemoran el día en que este Deva o Dios descendió hasta los hombres para enseñarles el Gran Camino. Como somos niños, solemos decir “es el cumpleaños del Dios Ganesha”, pero los monjes saben la verdad, y ello es que se trata del más inefable de todos los dones: la visión del corazón, que sólo ve a Dios con los ojos del Amor, cumbre de todo conocimiento. Por bondad de Dios, que es el mismo Señor Ganesha, año tras año, se abre para el hombre, la puerta del Cielo, de la Felicidad Perfecta, que lo invita a pasar al Reino Divino. El “cumpleaños” varía, en India, según la luna del mes de Bhadra (Agosto-Septiembre). Este año será la noche del 9 de Septiembre. Toda una montaña de Luz descenderá sobre la Tierra, y aunque estemos lejos del Oriente, de la India, ¡cuán propicio sería para nuestro corazón el meditar profundamente en el descenso de este sagrado Dios Ganesha, y cuán propicio, también, pedirle magnanimidad para que podamos avizorar siquiera, desde lejos, la bendita Gloria del Padre de todos los Senderos, Aquel que nos otorga la Liberación del error, fuente de todos nuestros males.

Ada D. Albrecht

HASTINAPURA

diario para el alma

Literatura espiritual: Enseñanzas de Sri Ramakrishna

por Mabel Lavintman

Para todos aquellos que amamos la buena lectura espiritual y buscamos en ella un alimento puro para nutrir nuestras almas, se nos hace casi inevitable el remitirnos una y otra vez a las maravillosas enseñanzas y vivencias que nos legara Sri Ramakrishna, santo y sabio de la India que vivió en el siglo XIX.

Su sabiduría no fue fruto de ninguna preparación erudita, todo lo contrario, su vida entera fue un canto de Amor a Dios, lejos de la estéril disquisición teórica de los temas filosóficos.

Con aguda penetración, daba las respuestas más claras a toda la gente que lo visitaba, gente heterogénea en cuanto a sus creencias y modos de concebir la teoría y las prácticas espirituales. Sri Ramakrishna siempre veía el meollo fundamental de las cuestiones que le presentaban y sabía ubicar a cada uno en el punto que necesitaba, sin desviarlo o sacarlo de su propio sendero escogido.

Fue asimismo, ejemplo práctico y fehaciente del universalismo religioso, habiendo practicado, en diversas etapas de su vida, todas las religiones y llegado siempre a la misma meta, que es Dios. Así demostró, con su vida, que lo más importante es el Amor y la Fe que inunda el corazón y no la forma externa con la que se revista cada creencia.

Las preguntas que le hacían sus devotos, son las mismas que todos nos hacemos, en algún momento, cuando queremos comprender y transitar sinceramente por el Camino Espiritual.

A continuación transcribiré algunos diálogos extractados de la obra "*El Evangelio de Sri Ramakrishna*":

Un devoto:

"Señor, ¿hay que practicar primero el discernimiento para alcanzar el dominio de sí mismo?"

Maestro:

"También ese es un sendero. Se llama el sendero del *vichâra*, razonar. Pero también el órgano interno (mente, inteligencia, substancia mental y ego) se domina en forma natural por medio de la devoción. A medida que el Amor a Dios crece, los placeres de los sentidos parecen más y más desabridos".

Devoto:

"¿Cómo puedo desarrollar mi Amor a Dios?"

Maestro:

"Repite Su Nombre y los pecados desaparecerán. Así destruirás la lujuria, la ira, el deseo por las comodidades físicas y cosas semejantes".

Devoto:

"¿Cómo puedo tener gusto por el Nombre de Dios?"

Maestro:

"Reza a Dios con un corazón anhelante para que tengas deleite en Su Nombre. El colmará sin duda el deseo de tu corazón".

En otra ocasión, un visitante Brahma (perteneciente al Brahma Samaya) le comentaba:

Brahma:

HASTINAPURA

diario para el alma

Si es Dios quien me hace hacer todo, entonces yo no soy responsable de mis pecados”.

Maestro (sonriendo):

“Sí; Duryodhâna (1) también dijo esto:

“Oh Krishna, yo hago lo que Tú, sentado en mi corazón, me haces hacer”.

Si una persona tiene la firme convicción que sólo Dios es el Hacedor y él es Su instrumento, entonces no puede hacer nada pecaminoso. Uno no puede siquiera creer en la existencia de Dios a menos que su corazón se vuelva puro”.

En otra ocasión les explicaba a los devotos:

Maestro:

“La mundanalidad y la liberación, ambas dependen de la Voluntad de Dios. Es sólo Dios quien ha venido manteniendo al hombre en el mundo en un estado de ignorancia, y el hombre será libre cuando Dios, por Su propia Voluntad, lo llame hacia Él cuando Le plazca. Es como la madre que llama al niño a la hora de la comida cuando está jugando afuera. Cuando llega el tiempo de dejar libre a una persona, Dios le hace buscar la compañía de los hombres píos. Además, es Dios quien lo hace ansioso por la vida espiritual”.

Y una vez, un discípulo hogareño le preguntó:

“Señor, ¿puedo esforzarme por ganar más dinero?”

Maestro:

“Es permisible hacerlo para mantener una familia piadosa. Puedes tratar de aumentar tus entradas, pero por medios honestos. La meta de la vida no es ganar dinero, sino servir a Dios. El dinero no es nocivo si lo dedicamos al servicio de Dios”.

Cuentan los que lo han conocido personalmente, de la atmósfera divina que había en su recinto.

Sri Ramakrishna (al igual que Santa Teresa de Jesús) casi no podía hablar del Amor a Dios o escuchar sus Alabanzas sin entrar en profundo arrobamiento espiritual. Su rostro entonces se iluminaba y perdía toda conciencia del mundo material, habitando en cambio en aquel “reino de los Cielos” al que sólo tienen acceso las almas devotas, totalmente entregadas al Señor.

Si Dios quiere, en el próximo número continuaremos con Sri Ramakrishna y sus enseñanzas. ¡Hasta entonces!

(1) Duryodhâna: Personaje del Mahabhârata (la más extensa epopeya hindú que contiene un sinnúmero de enseñanzas sagradas), representante de las malas cualidades del ser humano. Duryodhâna fue vencido por los Príncipes Pandavas, símbolos de la Verdad y la Devoción, en la Gran Batalla.

HASTINAPURA

diario para el alma

Filosofía Mística - Niraja, el campesino (V)

por Silvia del Río

Continuamos en esta ocasión transcribiendo las respuestas dadas por el Sabio Niraja a las preguntas que, sobre temas de espiritualidad, le hacían sus discípulos.

Estudiante:

Niraja, los sabios nos dicen que la sabiduría es silencio, que nuestros movimientos mentales han de cesar, pero, si no formulamos preguntas, ¿cómo conoceremos?

Niraja:

¿Cuándo tú haces una pregunta, la haces porque sabes la respuesta?

Estudiante:

No.

Niraja:

¿La haces porque ignoras la respuesta?

Estudiante:

Sí.

Niraja:

Entonces, ¿dirías que las preguntas tienen su origen en la sabiduría o en la ignorancia?

Estudiante:

En la ignorancia, por supuesto.

Niraja:

Por lo tanto, las preguntas son de la naturaleza de la ignorancia.

¿Habría alguien que, morando en la sabiduría, tuviese algo que preguntar?

Estudiante:

No.

Niraja:

Los sabios no te indican que no hagas preguntas, sino que ahondes en la naturaleza de las preguntas, y entonces hallarás que están enraizadas en la ignorancia (*âvidya*), con lo cual todas las respuestas vendrán sin buscarlas.

Al darte cuenta que el simple juego de preguntas y respuestas, sin ahondar en su naturaleza, no te lleva a parte alguna, el movimiento del mero buscar respuestas mediante el habla, cesa.

Estudiante:

¿Por qué se postula que Todo es Uno, por qué no se puede de la misma manera postular que Todo es Diversidad?

Niraja:

¿Qué entiendes tú por diversidad?

Estudiante:

Un universo de infinitas formas cambiantes.

Niraja:

HASTINAPURA

diario para el alma

En principio, confundes las formas con la esencia. Lo que se quiere significar con “Todo es Uno”, es la esencia misma de las cosas, y esa esencia implica coherencia y no disgregación.

Estudiante:

¿Cómo es eso?

Niraja:

Para tratar de entender la esencia debemos partir por analogía de aquello que conocemos. Por ejemplo, tu cuerpo está formado por sangre, huesos, etc., pero si tendiera a la disgregación, todo eso se dispersaría y tú no existirías. En otras palabras, porque tiende a la coherencia, a la **unidad**, existes tú, o sea, **una** persona.

A la misma reflexión puedes llegar con respecto a **un** árbol, o a **un** ave. A su vez, todas las plantas reunidas tienden a formar **una** unidad, el reino vegetal. Todos los hombres forman **una** humanidad, y así sucesivamente.

Por analogía, deduces que todos los seres forman **un Ser (Sât)**, y eso es lo que implica “**Todo es Uno**”.

Estudiante:

Niraja, esto me resulta confuso, porque, por ejemplo, los sonidos se dispersan en el espacio.

Niraja:

¿Tu pregunta es con respecto al sonido o con respecto al espacio?

Si es con respecto al sonido, tú ya sabes que todos los sonidos audibles se refieren a **un** sonido, el sonido de la creación, es decir el *pranava* “OM”. Y si te refieres al espacio te pregunto, ¿cuántos espacios conoces?

Estudiante:

Uno.

Niraja:

Pues ya te has respondido.

Estudiante:

Niraja, ¿por qué conociendo lo que no debemos hacer, cometemos errores que nos hundan en el arrepentimiento?

Niraja:

¿Eso te ha sucedido?

Estudiante:

Sí, y arrastro la vergüenza de haber cometido tal falta.

Niraja:

En horabuena, hijo.

Estudiante:

¿Cómo?

Niraja:

El arrepentimiento es la señal que muestra una falta de Amor. ¿Cómo hallarías el Amor si no lo hubieras perdido? No se pueden vivir los conceptos. Te han dicho que determinadas cosas implican faltas que ocasionan vergüenza, pero sólo al haber cometido la falta, sabes lo que

HASTINAPURA

diario para el alma

se siente. La palabra falta implica pérdida. Has perdido la vivencia del Amor y sólo sintiéndolo puedes recuperarlo.

El Amor Eterno es para aquellos pocos privilegiados que ya no necesitan perder nada para recuperarlo nuevamente.

HASTINAPURA

diario para el alma

Textos sagrados - Hebraísmo: sentencias del Antiguo Testamento (II)

Compilación: Pablo Mestre

En esta ocasión, transcribiremos extractos del Antiguo Testamento, correspondientes al Libro del Eclesiástico, en el que se sintetizan, en breves párrafos, importantes sentencias para la vida espiritual.

EL AMOR A DIOS

Gloria es y orgullo el Amor a Dios, contento y corona de júbilo. El Amor a Dios recrea el corazón, da contento, regocijo y largos días. *(1, 11-12)*

No seas indócil para el Amor a Dios, ni te acerques a Él con corazón partido. *(2, 28)*

LA HUMILDAD

Haz, hijo, tus obras con dulzura, así serás el más amado por Dios. Sé tan humilde como el magnánimo, y ante el Señor hallarás gracia. Pues grande es el poderío del Señor, y por los humildes es glorificado. No busques lo que te sobrepasa, ni lo que excede tus fuerzas trates de escrutar. *(3, 17-21)*

LA SABIDURÍA DIVINA

La Sabiduría a sus hijos exalta, y cuida de los que La buscan. El que La ama, ama la Vida. *(3, 11-12)* Los que La sirven, rinden culto al Santo, a los que La aman, los ama el Señor. *(3, 14)*

ACERCA DE LA DISCIPLINA

Antes de juzgar, examínate a ti mismo. *(18, 20)* No vayas detrás de tus pasiones; tus deseos refrena. *(18, 30)*

El que guarda la Ley es dueño de sí mismo. *(21, 11)*

Señor, Padre y Dios de mi vida, no me des altanería de ojos, aparta de mí la pasión. Que el apetito sensual y la lujuria no se apoderen de mí. *(23, 4-6)*

EL APRENDIZAJE DE LA SABIDURÍA

Hijo, desde tu juventud haz acopio de doctrina, y hasta encanecer encontrarás Sabiduría. Como el labrador y el sembrador, trabajaLa. *(6, 18-19)* Con toda tu alma acércate a Ella; con toda tu fuerza guarda Sus caminos. *(6, 26)*

¿Qué hay un sabio? ¡Júntate a él! Anhela escuchar todo discurso que venga de Dios, que no se te escapen los proverbios agudos. Si ves un hombre prudente, madruga a seguirle, que gaste tu pie el umbral de su puerta. Medita en los preceptos del Señor, aplícate sin cesar a Sus mandamientos. Él mismo afirmará tu corazón, y se te dará la Sabiduría que deseas. *(6, 34-37)*

FELICIDAD DEL SABIO

Feliz el hombre que se ejercita en la Sabiduría, y que en Su Inteligencia reflexiona, que medita Sus caminos en su corazón y Sus secretos considera. Sale en Su busca como el que sigue un rastro, y en Sus caminos se pone al acecho. *(14, 20-22)* Por Ella es protegido del calor, y en Su gloria le alberga. *(14, 27)*

Así hace el que ama al Señor; el que abraza la Ley alcanza la Sabiduría. Como una madre, le sale al encuentro, el agua de la Sabiduría le da a beber. *(15, 1-3)*

HASTINAPURA

diario para el alma

Práctica espiritual: sobre la meditación

por Ada D. Albrecht

Cuando nos interesamos en este tema, debemos tener presente lo que sigue a continuación:

Todo intento de meditar **sin fe y sin amor a Dios**, se debilitará con el tiempo, hasta desaparecer en el horizonte de la indiferencia y el olvido.

En las últimas décadas del siglo XIX, llegaron desde Oriente muchas Escuelas que hablaban sobre meditación, técnicas para acallar la mente, para serenarla... pero... como rosas que quisieron florecer en el desierto, con el paso de los años, fueron perdiendo fuerza y terminaron convertidas, la mayoría de ellas, en pequeños grupos que ya no canalizaban las multitudes de otrora.

Las rosas no florecen en los desiertos: es menester la tierra fértil de la **Fe en Dios** para que la gloriosa corola de la meditación esplenda y otorgue su perfume.

No olvidar: **el Amor a Dios y la Fe en Dios son basamentos imprescindibles al alma para que ésta llegue a su estado de quietud y luego se encamine hacia la Bienaventuranza.**

Es claro que se podrá argüir. “Sí, pero... ese “amor a Dios”... ¿cómo se alcanza?”. No se puede llegar a él sólo con diagnosticar que ese es el remedio correcto, sino que se debe poder adquirirlo, pero... ¿cómo?.

La contestación de los Grandes Maestros Espirituales de todos los tiempos es siempre la misma: “*Orad sin cesar*” (San Pablo), “*Piensa en Dios constantemente*” (Bhagavad Gita), “*Mucho más que a la muerte debemos temer al olvido de Dios*” (Islamismo).

Si para un ser virtuoso en el arte del teclado es menester practicar ocho horas diarias por incontables años, si para realizar exitosamente una operación de apéndice se debe estudiar lustros enteros, si para cualquier actividad, por mínima que sea, se requiere constancia, paciencia, esmero... ¿No pedirá lo mismo el desarrollo más elevado de la existencia humana, esto es, alcanzar la gloria de la Re-Unión con el “Sí Mismo Interno”, que es el verdadero Reino de los Cielos?

Logramos conquistar ese **amor a Dios**, de la misma manera en que logramos ser mundanos: nos “hacemos mundanos” por vivir en el mundo, en contacto constante con los sentidos y la mente inferior; también logramos **sacralizarnos** poniéndonos en contacto constante con lo sagrado; visitar Templos, Budhistas, Cristianos, Islámicos, Hebreos, pero... visitar Templos con el mismo interés o alerta mental con que el mundano recorre teatros, vidrieras, lugares de veraneo, casas de modas, etcétera. Todos los Templos tienen en sí, Fuerza Celeste, y es de esa Fuerza que se debe alimentar el corazón.

Además, ayudarnos constantemente con lecturas de Libros Espirituales. No cualquier libro: los Libros, recalcamos, Espirituales, que son las **sagradas Escrituras de todas las Religiones**, sea el Dhammapada Budhista, el Bhagavad Gita Hindú, la Biblia Hebreo-Cristiana o el Corán del Islam.

Cuidado: lecturas espirituales no son libros sobre tarot, astrología, colores del aura, elementales, etc., etcétera. Por el contrario, todo el llamado “ocultismo” debe ser descartado por una mente seria, que ya no juega, y que va en pos de la Verdad, no de la fantasía.

Ultimamente, el mundo de Occidente ha sido invadido por una multitud de “videntes”, “sensitivos”, “astrólogos”, “hechiceros”, “lectores de cartas”, etc., etc., como un río poluído por materiales que lo envenenan.

La falta de **Fe en Dios**, ha derramado sobre el corazón del hombre todas esas sombras y es que, allí donde no nacen las rosas, crece la cizaña: el hombre alejado del **Amor a Dios**, busca respuestas en la oscuridad sin darse cuenta que en ella sólo hallará tinieblas.

HASTINAPURA

diario para el alma

Los que creen que hay otro sendero distinto al **Amor a Dios**, y que éste es el del “conocimiento” (*Gnana* en sánscrito), olvidan que ese “*gnana*” no reside en la erudición, sino que él es el develamiento de nuestro “reino interior” al que se llega Unido a Dios, por Amor, con Fe total en Aquel que nos creara.

Para que la meditación nos purifique y nos renueve, ella debe alzarse sobre ese **amor a nuestro Señor**: ese **AMOR** es el soporte de nuestras horas de meditación: sin él, ninguna meditación puede tener un éxito sino momentáneo.

HASTINAPURA

diario para el alma

Consejos prácticos para avanzar en el camino espiritual

1. Orar diariamente, meditar.
2. Leer vidas de Santos de todas las Religiones o de aquellas que son afines a nuestro sentir.
3. Visitar Templos.
4. Leer los Evangelios Cristianos, el Dhammapada Budhista, el Bhagavad Gita Hindú, etcétera.
5. Evitar el desmedido movimiento de la mente.
6. Escuchar discursos espirituales.
7. Una vez por día, permanecer en silencio y soledad todo el tiempo que fuera posible.

HASTINAPURA

diario para el alma

Universo

Martín Satke
Omniforme absoluto te concibo,
universo tremendo; impresionante
Soliloquio de Dios; siempre cambiante
esfera derivando en el vacío.

Asombrosa tragedia de la vida,
huracán de infinitos personajes,
del vientre oscuro del silencio naces
y en ese vientre silencioso expiras.

Perfecto es en tu voz cada detalle,
cada cuadro y escena en el que miras,
porque dentro de todo tú te abismas
como un pletórico hechicero en trance.

Desde cada ser vivo tú te expandes
transformándote en el protagonista,
por eso cada cosa que palpita
se siente el centro de su esfera errante.

Cada gota de ser contiene al todo.
Mis íntimos anhelos modifican
a la inmensa estructura cristalina,
y ella despierta en mi interior su antojo.

Ni en goce ni en dolor se simplifica
la enorme faz del devenir monstruoso;
ni en bien ni en mal, sino en el armonioso
e incomprensible juego de la vida.

Ni el cielo ni el infierno te contienen,
ni la dicha más clara ni el más hondo
desgarro te definen, eres todo
el océano en llamas de la mente.

Ninguna imagen podrá ser tu rostro,
nada en el mundo podrá ser tu fuente
porque todo lo arrastras al moverte
y queda el blanco de tu luz tan solo.

Por ínfimo que sea lo que viere
puedo verte danzar frente a mis ojos
porque un átomo encierra todo el cosmos
y a las eternidades el presente.

Como sea que dances, mi tesoro,
mi omniforme concierto, yo te sigo.
Todo es obra de Dios, todo es divino;
de la etérea belleza hasta los ogros.

Quiero en las horas derivar contigo;

HASTINAPURA

diario para el alma

magos de magos, universo, asombro;
quiero ser con tus actos uno solo;
y con tu impávido mirar, testigo.

Artífice de mí, corazón mío,
oculto dramaturgo en mi cerebro,
mi dios y mi demonio, tú me has hecho,
soy santo, y pecador, como tú mismo.

Y como tú también soy el que escribo
el libro de vivir. Soy el que observo
desde el fondo del cosmos en silencio
el curso rumoroso de este río.

Tú deliras en mi alma como un ebrio
recitando los dramas infinitos.
En el antro de mí... tal vez durmiendo
soñando la creación, estremecido.

¿Cuánto destino guardaré en mi seno,
por cuántas eras vagaré perdido,
por cuántos mundos seguirá el camino
hasta agotar el hilo de los sueños?

Satélite de ti, corazón mío,
giro en tu santo alrededor secreto;
yo soy la abeja en tu capullo tierno
indagando en el néctar del olvido.

HASTINAPURA

diario para el alma

Del Sagrado Bhagavad Gita

por Claudio Dossetti

“Mas, en verdad, aquellos devotos llenos de Fe para quienes Yo soy el Supremo Objeto y participan de esta vivificadora Sabiduría que aquí te revelé, ellos son a quienes predilectamente amo”.

Bhagavad Gita, Estancia XII, Sloka 20

Con esta Sloka hemos llegado al término de la sección del Bhagavad Gita denominada AMRITA STAKAM, que, a su vez, coincide con el final de la Estancia Duodécima titulada “Yoga de la devoción” o **“Bhakti Yoga”**. La cual, constituye además, la culminación de la parte del Bhagavad Gita especialmente dedicada a la Senda de la Devoción y que ocupa las Estancias Séptima a Duodécima. Por todo ello, esta Sloka conforma una triple coronación de las Enseñanzas de este Sagrado Libro, con respecto a la Vida Espiritual.

Nos revela Sri Krishna en esta Sloka, cuáles son los devotos a los que predilectamente Ama, esto es, cuáles son los Aspirantes Espirituales que se hallan más cerca de la Unión con Dios.

No nos dice: *“Los Devotos a los cuales más amo son aquellos que poseen un gran conocimiento metafísico”.*

Tampoco nos dice: *“Amo más a los que pasan su vida enteramente realizando actos de penitencia y sacrificio”.*

Ni se expresa diciendo: *“Amo predilectamente a aquellos que son expertos en el arte de actuar rectamente, sin errores y sin apego al fruto”.*

Ni pronuncian Sus labios palabras tales como: *“A quien más amo es al que ha hecho de la obediencia su religión”.*

Ni tampoco: *“Amo con predilección al que posee una mente serena”.*

Sin duda alguna, estas son invalorables virtudes discipulares, ellas son dignas de elogio y admiración y todo Aspirante Espiritual debe tratar de cultivarlas del mejor modo posible. Sin embargo, Sri Krishna, no habla aquí de meras virtudes, no habla de las “herramientas” que ha de utilizar el hombre devoto, aquí el Señor nos habla de la **Esencia de la Devoción**, de la **raíz del magnífico árbol del Amor a Dios**.

Así, cuando el Señor Krishna, Dios encarnado, debe indicar a su Discípulo Arjuna cuál es el Devoto al que ama por sobre todos los demás, le dice: *“Yo amo predilectamente a aquellos Devotos llenos de Fe”.*

La **Fe** es la Semilla de toda Vida Espiritual Verdadera. De Ella manan todas las disciplinas, enseñanzas, conocimientos y normas religiosas. Ella es la vertiente que vitaliza con sus frescas aguas las divinas simientes de las virtudes. Para aquel devoto en cuyo corazón late la **Fe en Dios**, todo éxito Espiritual se halla ya asegurado; para aquel hombre que lo posee todo, y sin embargo, su corazón se halla vacío de **Fe en Dios**, la ruina es inevitable, así como es inevitable el derrumbe de una casa construida sin cimientos.

Quien posee Shradda, Fe o Absoluta Certeza Interior de que Dios es la única Realidad, no es turbado por los innumerables vaivenes de la vida terrenal, y por ella transita sin perder de vista ni por un instante **“El Supremo Objeto”** al cual ha de alcanzar cuando Su Señor así lo designe.

Poseer **Fe** es tener la capacidad de percibir claramente la Presencia de la Divinidad; **Fe** es Recta Visión de la Realidad, es certeza cognoscitiva. Quien no tiene Fe, aunque se halle ante la misma encarnación de la Divinidad, no podrá percibirla, porque su mente-intelecto se interpone entre su Alma y Dios, entre el Vidente Interno y la Realidad subyacente en todos los

HASTINAPURA

diario para el alma

seres. Ausencia de Fe es ceguera espiritual, es transitar por la vida en forma errática y sin rumbo fijo.

Debemos cuidar con gran esmero la semilla de la Fe que en nosotros se halla latente, de la cual ha de surgir el Gran Arbol de la Fe que producirá a su debido tiempo los dulces frutos de la Devoción.

La raíz, de este árbol se halla en lo profundo de nuestro corazón y sus ramas se alzan hasta los confines más remotos del Universo Divino, que no es otro que el Universo de la Devoción.

LA FE PERIFÉRICA Y LA FE PROFUNDA

Existe una Fe periférica y una Fe profunda. La primera duda, se cuestiona, es incapaz de afirmarse en el corazón del hombre, y ante los vaivenes de la vida terrena, cede, se debilita y acaba por extinguirse, así como una planta de raíz superficial es fácilmente arrancada del suelo por un poderoso vendaval. La Fe profunda, por el contrario, es firme, incommovible y en virtud de ello, genera ese magnífico Árbol de la Devoción.

Quien posee una Fe periférica se entrega a Dios a medias, la cual no es una verdadera entrega, sino una distracción más para el alma que aún posee su guarida en la caverna-mundo terrenal y así dice:

“Yo tengo fe en Dios, pero... como vivo en el mundo, debo tener también una cierta seguridad en este plano físico...”

Ese hombre aún se halla lejos de hallarse **“Lleno de Fe”**, como le dice Krishna a Arjuna. En esta Sloka, el Señor no nos habla de este Devoto “tibio”, sino del **“Completo Devoto”**, el que se ha entregado **enteramente** a Dios. Es a este Devoto a quien Dios **“predilectamente ama”**.

El Señor nos dice:

“Si con una mano te aferras a Mí, y con la otra a los bienes terrenos, ello es signo de que aún no Me necesitas verdaderamente, así pues, si lo deseas, puedes refugiarte en el mundo”.

Más, el devoto “Lleno de Fe”, se desprende de todos los refugios terrenos y con ambas manos se aferra al Señor y así, Éste lo recibe en su seno y lo acoge con todo Amor, pues sabe que la existencia entera de su Devoto depende de Él.

A este hombre de Fe sublime, Dios se le entrega completamente con la más Sagrada Devoción.

Fe es entrega total a la Voluntad Divina, es pensar sólo en Él, es vivir sólo para Él, es fundirse en una Unidad con Él, esto es, convertirse en la misma encarnación de la **Fe**.

Tal es la Enseñanza Final de este Capítulo Duodécimo, que por Amor el Señor reveló a la Humanidad. Sobre este Conocimiento-Esencia debemos reflexionar una y otra vez, y lo que es más, hacerlo parte de nuestra propia existencia.

Dios Nuestro Señor permita que estos humildes escritos sean pequeñas centellas que, en la oscuridad del pasar por la vida terrenal, alumbren el camino de quienes, con sinceridad, aspiren a transitar por la senda que conduce a la Unión con Dios.

EL JUEGO DE LAS ESCONDIDAS

por Ada D. Albrecht

Hermano querido: ¡ya has jugado demasiado tiempo a las escondidas! ¿Treinta, cuarenta, cincuenta años quizá? ¿Recuerdas tus juegos infantiles? Decías graciosamente a tus amigos:

¡Todo el mundo a esconderse! ¡Contaré hasta diez y saldré a buscarlos!

HASTINAPURA

diario para el alma

Luego, observabas cada rincón, cada árbol del jardín, cada cortinado de la sala buscando... buscando...

Creciste y ya médico o albañil, zapatero o dentista, imaginaste haber dejado atrás esos juegos de la infancia... pero te equivocas. Ya no buscas ahora detrás de los árboles o cortinados con alegría e inocencia; ahora continúas buscando, pero sin inocencia ni alegría los mil objetos de este mundo superficial que, según supones, te darán “felicidad”... “confort”... “estabilidad”... No aprendiste a quedar libre de ellos, no se detuvo la calesita pueril de tu mente fenoménica, no pudiste llegar a la Grande y Luminosa inmovilidad a la que llegan las criaturas atentas. ¡Todavía juegas a las escondidas!

¡Aprende ahora, no esperes que sea demasiado tarde! Aprende que sí, que es cierto, que algo se esconde en este mundo de las grandes ilusiones y que “eso” escondido, es el Hombre Gigante, el Hombre Real que se oculta de ese otro hombre pequeño e intrascendente, esa máscara, esa persona que hoy es y que mañana no será, se oculta sin querer ocultarse, como el Sol allende las nubes, el canto mirífico del ruiseñor en los ruidos ensordecedores de las cascadas.

Aprende Hermano a descifrar la milenaria sabiduría de ese Hombre silencioso oculto en tu propio corazón y conocerás el Supremo misterio de la Vida. Ella es un viaje, tu cuerpo-mente la nave, el mar embravecido, este mundo fenoménico, y el puerto hacia el cual te direccionas, tu propia Autorrealización, la conquista Suprema del jardín de las flores eternas, cuyas raíces se riegan con el agua del manantial de la Fe, y cuyas corolas pueden abrirse sólo, para poder contemplar con sagrado embeleso el fin de todas las búsquedas, el rostro bienaventurado de Nuestro Señor.

HASTINAPURA

diario para el alma

Textos breves

Sólo Dios lo sabe todo

“Todo lo que ocurre

en este mundo depende de la Voluntad Todopoderosa del Señor Altísimo.

Sólo Dios lo sabe todo”.

Dja’far Sadiq

Islam

Sed de Dios

Hay algunos hombres que han visto a Dios. Ellos tienen ciertas características.

No les interesa oír o hablar de cosa alguna que no se relacione

con Dios. Son como

el pájaro chataka,

que sólo ansía

el agua de lluvia, aunque los siete mares, el Ganges, el Yamuna y todos los demás ríos estén llenos de agua. Aunque su garganta esté abrasada

por la sed, el chataka no bebe otra agua

que la de lluvia.

Sri Ramakrishna

Hinduismo

Universalismo: del universalismo

El Emperador Budhista Asoka, quien vivió en India en el siglo III a.C., nos ha legado el siguiente escrito en el cual se expresa la necesidad del Universalismo Espiritual para el bien de todas las Religiones.

“No está bien honrar solamente la religión propia y condenar las ajenas, sino que se debe honrar la religión ajena por tal o cual motivo.

Haciendo esto se ayuda a la religión propia a madurar y se presta servicio a la ajena.

Hacer lo contrario es cavar la tumba de la religión propia y perjudicar también a las ajenas.

Quienquiera que honre su propia religión y condene las otras religiones, procediendo verdaderamente a través de la devoción a su propia religión, piensa: “*deseo glorificar mi propia religión*”. Pero, por el contrario, haciendo esto daña a su propia religión más gravemente.

Así, pues, la concordia es buena: que todos escuchen y estén dispuestos a escuchar las doctrinas que profesan los demás”.

HASTINAPURA

diario para el alma

Todos

los Sagrados Libros

son sagradas auroras.

Dios, como el

más misterioso

y dulcísimo de los

Soles, viaja en ellos

buscando con cada

uno de sus rayos,

el despertar de tu corazón.

Ada D. Albrecht